



## La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169  
Glendale, Arizona, 85312  
(623) 776-7917

---

### HISTORIA DE LAS CARTAS DE LA BARAJA

(Adivinación)



La historia sobre las cartas de la baraja se remonta a más de quinientos años , y algunos creen que fueron creadas hace más de mil años. Su uso inicial tuvo lugar en India y China asemejándose a las usadas hoy en día. En la antigüedad, la gente recurría a las cartas para predecir el futuro y aquellos con poderes psíquicos y médiums eran muy respetados. Es de creencia general que las barajas fueron traídas a Europa por los gitanos. Su tradición se extendió desde el Oeste Asiático hasta Egipto, luego la parte Norte de Africa y después surgió en Europa.

Existe la teoría de que los Arabes y los Moros introdujeron las cartas en España hacia el año 1379, llamándolas Naibi, que significa “para leer la fortuna”. También se dice que las cartas fueron creadas inicialmente para adivinar la fortuna y no para ser usadas como entretenimiento.

Sin importar su origen, fueron los gitanos los que preservaron el arte de leer las cartas, y fueron los europeos quienes empezaron a utilizarlas en los juegos de azar.

Las cartas más antiguas que se conocen son las del Tarot. Hacia la mitad del siglo XIV, se les fue añadiendo símbolos numéricos a las cuatro divisiones de la baraja para poder ser usadas en juegos de cartas tradicionales. En el siglo XV, la baraja llegó a componerse por 78 cartas (22 cartas simbólicas y cuatro palos divididos en 56 cartas de menor valor). Las cartas de menos importancia contenían los cuatro símbolos de la corte ( el Rey, la Reina, el Caballero y el peon) y diez cartas numéricas. Las cartas simbólicas y una de las cartas con figuras fueron rechazadas, lo que se constituyó lo que es hoy en día la baraja de 52 cartas en total. Los españoles abolieron la Reina, los franceses la adoptaron de Nuevo y rechazaron el Caballero en su lugar. Las primeras barajas alemanas abolieron la Reina también e introdujeron el Obermann, que representa a un caballero de más alto rango. Los ingleses no tuvieron ninguna preferencia en particular y aceptaron de igual manera las cartas francesas o españolas.

A través de todos estos cambios, siempre han existido los cuatro palos, pero no siempre parecidos a los que conocemos en la actualidad. Los cuatro palos originales eran: Copas



## La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169  
Glendale, Arizona, 85312  
(623) 776-7917

---

(representan la fe); Espadas (representan la justicia); Monedas (representan el Dinero y la Caridad); Bastos (representan la fuerza).

Estos palos continúan existiendo en las barajas españolas e italianas. Las antiguas barajas alemanas también están compuestas de cuatro palos: las Campanas, las Hojas, los Corazones y las Bellotas. Durante el siglo XVI, los franceses empezaron a utilizar las Espadas, los Corazones, los Bastos y los Diamantes.

Después del siglo XV, la popularidad de las cartas se extendió a través de Europa, Norte y Sur América. Dondequiera que los apostadores iban, los adivinadores los acompañaban. A principios del siglo XX, comenzaron a aparecer publicaciones sobre este tema expandiéndose el interés de adivinar con las cartas por todos lados. La afición creció y luego disminuyó otra vez hacia los veinte. En esta época la tradición se expandió a través de familias y amigos cercanos. Los Gitanos, por ejemplo, han mantenido esta tradición desde muchos años atrás.

En nuestra época actual se ha visto en todos los medios de comunicación un gran auge de esta práctica de adivinación del futuro. A medida que la gente se ha alejado de Dios y han abandonado su Palabra tienden a recurrir a esta práctica pagana. En los momentos de dificultad están acudiendo a los adivinadores en busca de consejo y solución a sus problemas.

La Biblia condena toda práctica de adivinación. “No os volváis a los encantadores y adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios” (Levítico 19:31). Otra escritura está en Deuteronomio 18:9-12; “ No sea hallado en tí...Ni quien practique la adivinación.” En otras palabras cuando necesites ayuda, “**Acude a Jesucristo**”.